

# Signos

**IBC** Instituto  
Bartolomé  
de Las Casas



## COVID en Perú ¿CUÁNTO CUESTA LA VIDA?

Ica en el ojo de la  
pandemia

Un Corpus Christi distinto

Voces de la Iglesia

## EDICIÓN ESPECIAL

DIGITAL

3 DE JULIO DE 2020

# ¿CUÁNTO CUESTA LA VIDA?

Estamos viviendo una crisis mundial sin precedentes en la época moderna que nos está costando la vida y por ello, la principal misión de todos los Estados en este contexto es asegurar la salud de todos y todas frente al coronavirus. Sin embargo, la incertidumbre nos gobierna debido a las precarias condiciones de nuestro sistema de salud, por el colapso de los centros públicos y el deshonesto rol que han jugado las clínicas privadas.

Esta escandalosa situación ha sido develada gracias a las varias denuncias de familiares de pacientes de COVID-19 en los medios de comunicación, pues han vivido en carne propia la desatención de los hospitales y en otros casos, los cobros excesivos que tuvieron que pagar para salvarle la vida a sus parientes. Esta situación también viene siendo denunciada por agentes pastorales en varias partes del país.

## ¿La salud es un derecho o un negocio?

Como lo hemos dicho en otros editoriales de nuestra revista, la solidaridad es indispensable para la vida en común y para hacerle frente a las consecuencias del coronavirus, así como lo es también la organización para denunciar este y otros atropellos contra la vida. Desde aquí queremos saludar el trabajo de nuestros médicos, pues con los pocos recursos y la gran demanda, están tratando de

vencer un virus del que se conoce poco. ¿En qué situación están luchando?. Para la Organización Panamericana de la Salud (OPS), los Estados deberían destinar como mínimo el 6% del PBI a la salud pública, sin embargo, nuestro país solo le dedica un 3.3% de nuestro PBI a este sector. La crisis de nuestro sistema de salud viene desde hace mucho y nuestros profesionales de la medicina así lo han manifestado en varias oportunidades. Basta con ver una investigación realizada por el portal OjoPúblico, en la que se reporta las obras de construcción de hospitales en siete regiones del Perú que hoy no funcionan por presuntos actos de corrupción y decisiones sin sustento técnico, sin contar con los gastos operativos que suponen estos servicios. Para ello se gastaron millones de soles y hoy son elefantes blancos en medio de la pandemia.

Por otro lado, el lucro de la salud responde a un sector que ha visto en este rubro una oportunidad rentable para hacer negocio a toda costa, llegando al punto de cobrar 12 veces más del precio real de las medicinas o hasta 70 mil soles para retirar a un familiar fallecido por COVID-19 de sus establecimientos. No se puede permitir una mirada pasiva de los ciudadanos ni de las autoridades frente a estos casos que le ponen precio a la vida y que, con una economía tan golpeada por la pandemia, terminan afectando sobre todo a los

más empobrecidos e indefensos.

## Abrir el puño

En un gesto de inmenso amor, el Corpus Christi fue celebrado en la Catedral de Lima con más de 5 mil fotos de peruanos y peruanas que lamentablemente perdieron la vida por la COVID-19. Monseñor Carlos Castillo presidió una homilía en memoria de todos ellos que, por las circunstancias actuales, probablemente no pudieron tener un entierro digno. Ese gesto, además, fue una promesa de la construcción de una nueva sociedad en la que dejemos de lado el individualismo que solo nos ha traído sufrimiento porque busca enriquecerse a costa del hermano. Pidió a los más poderosos que abran las manos y sirvan a los más pobres.

Sigamos construyendo lazos de solidaridad y amor entre nosotros, pues, como nos manifestó en su homilía Monseñor Castillo, "sería terrible que en el próximo tiempo los muertos que vengan no sean por el Covid-19, sino porque nosotros no hemos abierto el puño". Sigamos trabajando para cambiar esta realidad donde la vida y salud de los pobres no cuenta, de tal manera que, más adelante vivamos en un país donde la vida no tenga precio pero represente el mayor valor que podamos tener.

**Signos** DESDE 1980 Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Dirección y coordinación: Katee Salcedo Diagramación: Marycielo Palomino Foto portada: Arzobispado de Lima Basado en diseños de freepik.es  
Correo: katee@bcasas.org.pe

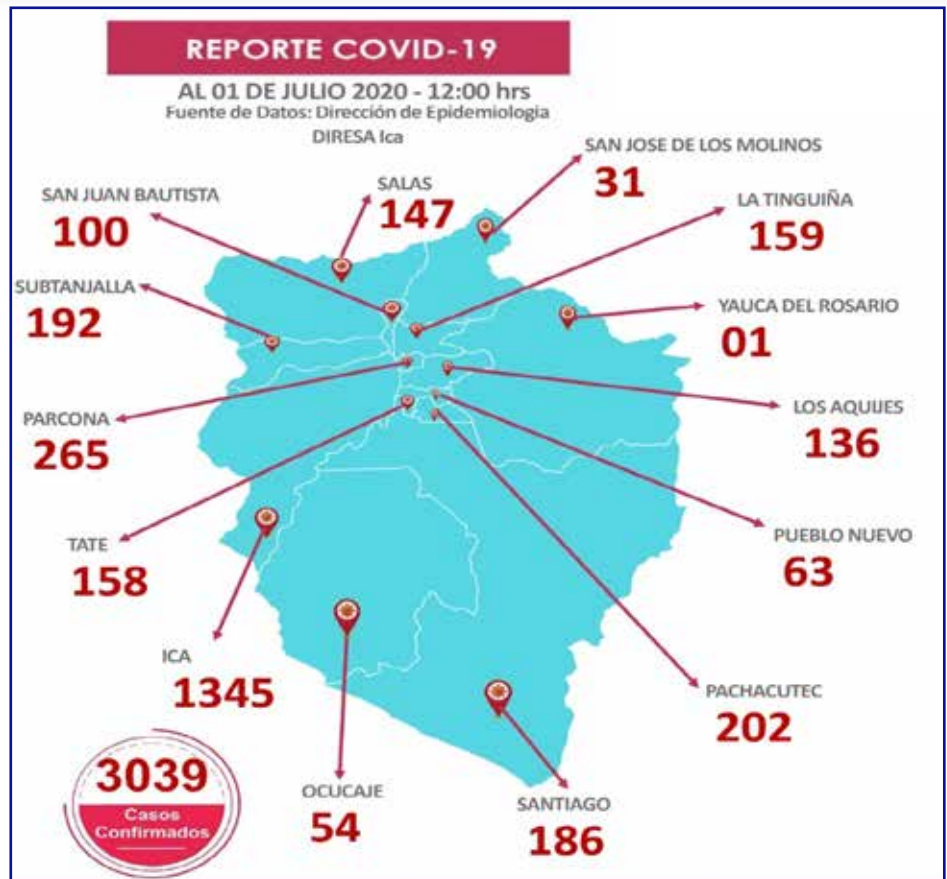
# ICA EN EL OJO DE LA PANDEMIA

por Rosario Huayanca Zapata, comunicadora de CODEH Ica

La falta de liderazgo del comando COVID regional encabezado por el gobernador de Ica, Javier Gallegos, y la desarticulación con los gobiernos locales, han prevalecido durante los primeros 100 días de la pandemia en Ica. Fue la Defensoría del Pueblo quien alertó las deficiencias para contrarrestar el impacto del coronavirus en Ica. Ellos reportaron la ausencia de un plan de contención, luego el colegio médico se retiró del comando COVID al ver que no estaba integrado por un equipo de expertos, se cerraba el espacio a los alcaldes provinciales y se tomaban decisiones sin sesionar.

Mientras el gobernador aún no logra encontrar respuestas y salidas, Ica pasó a ser la región con mayor casos de muerte por número de infectados. Las causas pueden ser muchas, las autoridades han reforzado el mensaje de ser una ciudad que no respeta las reglas y no asume su responsabilidad en el autocuidado, algo de cierto hay. Sin embargo, se han quedado sordos, ciegos y mudos para responder a la cantidad de denuncias evidenciadas en las redes sociales, al no cumplir las agroexportadoras con las medidas de bioseguridad.

## ¿Qué está pasando con las agroexportadoras?



Reporte COVID-19 de la Provincia de Ica.

Al inicio de la cuarentena fueron pan de cada día las informaciones sobre vulneración de derechos: transporte inadecuado (un bus a tope de trabajadoras), intercambio de mascarillas entre trabajadores, servicios higiénicos insalubres, zona para los alimentos sin distanciamiento requerido. Siendo un riesgo inminente de contagio. Así también, suspensión perfecta, casos positivos asintomáticos, despedidas luego de las pruebas rápidas y de llevar el virus a sus familias, un médico para atención de tres o cuatro fundos del mismo empresario.

El reporte de la DIRESA nos lleva a analizar que de las personas infectadas en Ica, un gran porcentaje se encuentra en distritos donde hay mayor concentración de trabajadores en los fundos. Pachacutec es un claro ejemplo, distrito que alberga a la empresa Agrokasa, con sus fundos Santa Rita y La Catalina; a la fecha tiene 148

casos y su población es de 7.411 habitantes.

Es preocupante lo que se viene, pues en época de cosecha, con una demanda de mano de obra que va a crecer (de requerir 200 trabajadores, se contrata a 4000 en esta época), se agravará pues con 30 días más de cuarentena y las actividades laborales paralizadas en su mayoría, la gente no tendrá otra salida que la de realizar trabajo temporal en los fundos. El riesgo es alto pues la característica de estas labores tiende a que los trabajadores se junten para almorzar, utilizar los mismos servicios higiénicos, transporte, se formen más colas en bancos para cobrar semanalmente su pago. Si las autoridades no han logrado controlar 300 trabajadores y los empresarios han pensado solo en la rentabilidad, urge una coordinación efectiva entre autoridades y empresarios.

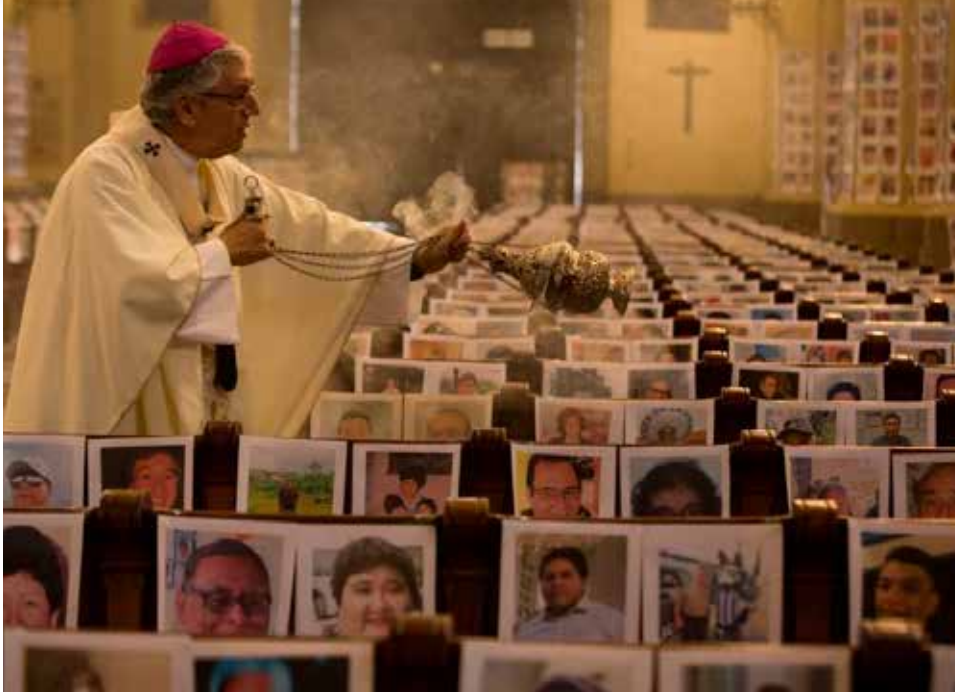


El reporte de la DIRESA nos lleva a analizar que de las personas infectadas en Ica, un gran porcentaje se encuentra en distritos donde hay mayor concentración de trabajadores en los fundos.

# UN CORPUS CHRISTI DISTINTO, UN LLAMADO A REFUNDIR EL PERÚ

por Juan Miguel Espinoza Portocarrero, Departamento de Teología, Pontificia Universidad Católica del Perú

Crédito: La Republica



El arzobispo Castillo destacó el sentido cristiano de orar por los difuntos en el Corpus Christi: “Unir esas muertes con el Cuerpo de Cristo que significa solidaridad, cariño por la gente, esperanza”.

La imagen de la Catedral de Lima repleta de fotografías de peruanos fallecidos por los estragos del COVID-19 dio la vuelta al mundo. Más de 5 mil familias acogieron la iniciativa del arzobispado de homenajear a los caídos por la pandemia en la misa del Corpus Christi. Tal cifra muestra la gravedad de la crisis, por lo que lo ocurrido no es una anécdota. Es un desafío que nos confronta con la urgencia de unirnos para reflexionar sobre el presente y el futuro de este Perú herido.

El volumen de fotografías expresa el “sabor amargo” que viven miles de familias, que no han podido ofrecer un entierro digno a sus parientes. El arzobispado de Lima ha acogido esta necesidad espiritual, pero dándole un sentido aún más hondo. No se trató de una suma de duelos privados, sino un acto público de duelo nacional. Desde sus hogares, todo el país pudo unirse a quienes han perdido a alguien, porque todos formamos una sola comunidad, un solo cuerpo.

El arzobispo Castillo destacó el sentido cristiano de orar por los difuntos en el Corpus Christi: “Unir esas muertes con el Cuerpo de Cristo que significa solidaridad, cariño por la gente, esperanza”. De manera especial, agradeció a los héroes que



Crédito: Arzobispado de Lima

El volumen de fotografías expresa el “sabor amargo” que viven miles de familias, que no han podido ofrecer un entierro digno a sus parientes.

murieron dando la vida combatiendo la pandemia, cuyo testimonio actualiza la entrega generosa del cuerpo de Cristo para salvar la vida del mundo. Pero este mensaje tiene un valor universal, aplicable a toda la ciudadanía. En simple, el Perú no podrá enfrentar la pandemia si no se une como una comunidad de hermanos llamados a salir de sí mismos para ofrecer sus cuerpos al servicio de todos. En las últimas dos décadas hemos vivido en un espejismo, creyendo que somos un “milagro económico”, invisibilizando nuestras profundas desigualdades y descartando a muchos en el camino. Hemos sido infectados del “virus del egoísmo”, cultivando un individualismo que lleva a prescindir de los demás y defender privilegios a costa del sufrimiento de muchos.

Este Corpus Christi “distinto” nos invita a regenerar el país desde una visión que pone a las personas en el centro. Gracias, arzobispo Castillo, por recordarnos que de la pandemia debe emerger un nuevo Perú donde realmente seamos hermanos los unos de los otros.

# VOCES DE LA IGLESIA

30 de junio de 2020 – Papa Francisco, mensaje a los miembros de la Asociación de Prensa Católica que están celebrando la Conferencia de Medios Católicos

Al final de su mensaje, destacó su deseo de que los miembros de la Asociación de Prensa Católica, a través de su dedicación y su trabajo diario, "puedan ayudar a los demás a contemplar las situaciones y las personas con los ojos del Espíritu, para que, cuando nuestro mundo hable apresuradamente con adjetivos y adverbios, los comunicadores cristianos hablen con sustantivos que reconozcan y presenten la silenciosa reivindicación de la verdad y promuevan la dignidad humana y donde el mundo ve conflictos y divisiones, puedan ustedes mirar a los pobres y a quienes sufren, y dar voz a las súplicas de nuestros hermanos y hermanas necesitados de misericordia y comprensión".

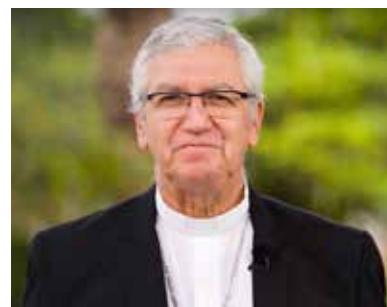


30 de junio de 2020 – Mons. David Martínez de Aguirre, obispo de Puerto Maldonado, entrevista CAAAP.

"Si bien es cierto que esta pandemia supera a cualquier sistema sanitario del mundo, aquí es como más obscuro. Son evidentes las tremendas desigualdades que existen entre las comunidades y la ciudad, así como entre Puerto Maldonado y Lima. Hay una marginación y muchas desigualdades, y una presión sobre el territorio de los pueblos, sobre los recursos del planeta que, evidentemente, no permiten el plan de Dios, son estructuras que van contra la humanidad y contra la vida. Todo lo que vaya contra la vida es, lógicamente, una denuncia de la Iglesia, hay que levantar la voz profética y comprometerse con la causa de los más pobres y de la tierra".

27 de junio de 2020 – arzobispo de Lima, Mons. Carlos Castillo, entrevista a RPP

"Si nuestras instituciones quieren ser creíbles necesitan justamente dar pasos importantes porque ha habido una enorme confusión sobre el sentido de las cosas. La salud no puede ser un negocio, la salud es una necesidad para todos, independientemente de lo que pueda costar, y no puede costar aquello que cada uno desea para sí mismo, sino que deberá ser en función de la necesidad de las personas que sufren".



**ESTIGMATIZACIÓN  
HACIA PERSONAS  
CON COVID-19**

**LAS PERSONAS QUE TIENEN O HAN TENIDO  
COVID-19 SON COMO TÚ Y COMO YO**



# BIBLIA Y VIDA

## “NO TENGAN MIEDO” (MATEO 10,26-33)

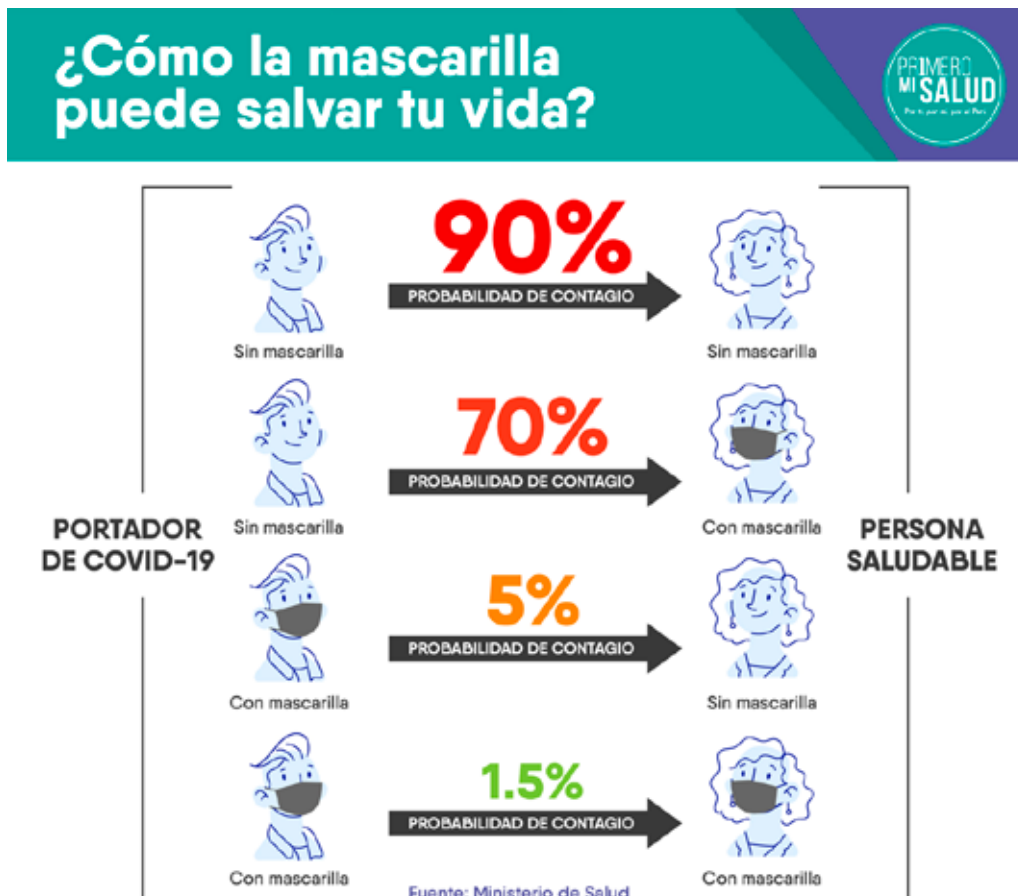
por Luis Fernando Crespo, sacerdote diocesano.

La lectura que hoy comentamos, del domingo XII del tiempo ordinario, se sitúa en el contexto de un “discurso” de Jesús a los recién elegidos apóstoles antes de enviarles en misión a anunciar el reino de Dios realizando los signos que a él mismo le habían visto realizar (10,1-8). El capítulo recoge una serie de recomendaciones y advertencias a los discípulos. Les previene de incomprensiones y de persecuciones, que irán encontrando en ese momento y seguramente más tarde, como en el tiempo en el que Mateo escribe para sus comunidades, que habían sido perseguidas y expulsadas de la sinagoga.

Las incomprensiones y persecuciones pueden desalentar y atemorizar a los discípulos, paralizando la misión encomendada. El recuerdo de la entereza y de las palabras de Jesús servirá de ánimo para no sucumbir en el desaliento o en el temor. Unas líneas antes les había recordado cómo él mismo fue recha-

zado y hasta calumniado. Ya les había advertido: “No está el discípulo por encima del maestro” (10,24). El discípulo debe aprender a mirarse y comprenderse en referencia al maestro. Es la clave del “seguimiento”, al que como cristianas y cristianos estamos llamados.

Seguir a Jesús es continuar su misión y su práctica respondiendo a las situaciones y desafíos de cada momento y circunstancia: hacer presente el reino de Dios con palabras y acciones que, a la manera de Jesús, acompañen y consuelen, que den aliento y ánimo para vivir con alegría, creen vínculos de fraternidad, pero también con crítica e indignación ante la injusticia, desprecio y abandono de personas que no son tomadas en cuenta a la hora de tomar decisiones y diseñar las instituciones que deberían asegurar el bien común, como estamos viendo en la actual situación de la pandemia.



Crédito: MINSA